

### Unir fuerzas contra todas las formas de malnutrición: el papel del SCN



*por Alexander Mueller, Jefe del Comité permanente de nutrición del sistema de las Naciones Unidas (SCN, según sus siglas en inglés)*

Desde las Cumbres Mundiales de la Alimentación de 1996 y 2002, los líderes mundiales se han comprometido repetidas veces a reducir el hambre y la malnutrición. A pesar de ello, el número de personas con hambre y malnutrición ha aumentado dramáticamente y se estima que alcanzará los mil millones este año, a medida que la crisis económica deja sus secuelas en los países en desarrollo.

El brutal estallido de la crisis alimentaria a principios de 2008, seguido de la crisis financiera que comenzó el verano del mismo año, forzó a los líderes mundiales a reconocer el fracaso de la comunidad internacional a la hora de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y concretamente el primero de ellos, la erradicación de la pobreza extrema y el hambre.

*¿Qué deberíamos hacer para revertir rápida y firmemente la tendencia al incremento del hambre, la malnutrición y la pobreza?*

En primer lugar, la crisis global debe tener respuestas globales. En julio de 2008 los líderes del G8 se reunieron en Hokkaido y firmaron la propuesta de una Alianza Global para la Agricultura y la Seguridad Alimentaria. En enero de 2009, en ocasión del Encuentro de Alto Nivel de Madrid "Seguridad alimentaria para todos", la Alianza fue red denominada Alianza Global sobre Agricultura, Seguridad Alimentaria y Nutrición. Esto refleja la creciente concienciación y consenso en torno a la idea de que, a menos que todos los sectores e instituciones unan fuerzas para facilitar el apoyo y la protección necesaria a los hogares más vulnerables, no se progresará de una forma eficaz, generando así unos costes sociales y económicos inaceptables.

En segundo lugar, la comunidad mundial requiere que la alianza global se cree sobre mecanismos ya existentes, antes de crear más alianzas que sólo generarían duplicidades y dispersión de los esfuerzos realizados en iniciativas previas. Estos mecanismos serán reformados para poder responder adecuadamente a las necesidades de la alianza global.

El **Comité permanente de nutrición del sistema de las Naciones Unidas (SCN)**, que tengo el honor de presidir, se creó en 1977 y es el mecanismo de coordinación más antiguo dentro del sistema de las Naciones Unidas; su secretariado está actualmente en la sede de la OMS en Ginebra. El SCN permite que las agencias de Naciones Unidas, los socios bilaterales y las ONGs y OSCs se unan para intercambiar información, armonizar los distintos enfoques y debatir asuntos relacionados con la nutrición. Nuestro mandato es promover la cooperación entre agencias de Naciones Unidas y organizaciones socias para apoyar los esfuerzos comunitarios, nacionales, regionales e internacionales con el fin de erradicar la malnutrición en todas sus formas en esta generación; de este modo constituimos una posición única para contribuir a la alianza global.

En su sesión anual de 2007 en Roma, el SCN acordó facilitar asesoría técnica a la Iniciativa **REACH: acabar con el hambre y la desnutrición**, que fue respaldada en 2008 por los directores de las agencias de la FAO, OMS, UNICEF y PMA, y está concebida para apoyar a los países a acelerar los pasos hacia el cumplimiento del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio. El equipo central de la REACH, que trabaja en las oficinas centrales del PMA, incluye a representantes de distintas agencias de Naciones Unidas e instituciones asociadas. El enfoque de la REACH está siendo probado con éxito en Laos y Mauritania con el apoyo del Boston Consulting Group.

La necesidad de programación nacional conjunta para luchar contra la desnutrición fue reconocida también por los donantes como una prioridad y una oportunidad para aumentar la eficacia de la ayuda. Me gustaría expresar nuestro reconocimiento al Gobierno de España, que ha comprometido fondos a los equipos nacionales de Naciones Unidas para 24 grandes proyectos de nutrición en África, Asia, Europa y América Latina.

Y por último, pero no menos importante, me gustaría agradecer a la **Alianza Internacional Contra el Hambre** el haber facilitado espacio para este asunto crucial durante la Conferencia de Naciones Unidas sobre la crisis mundial económica y financiera de Nueva York. Estamos convencidos de que la Alianza Internacional, pero sobre todo las Alianzas Nacionales, tienen un papel clave que desempeñar a la hora de promover e informar alianzas a nivel nacional y de emprender labores conjuntas de incidencia política a nivel mundial y nacional dirigidas a la erradicación del hambre y la malnutrición.

La Comisión Europea auspiciará a finales de septiembre un encuentro estratégico del SCN que se centrará en el compromiso político y en la coordinación. Esperamos que constituya un hito en la lucha contra la malnutrición y una oportunidad para poner finalmente este trabajo conjunto en lo más alto de la agenda internacional.